

PLINIUS CD-101



- Incuestionablemente el constructor neo-zelandés va viento en popa. Las nuevas series complacen enormemente a los aficionados por su gran belleza de sonido, su buena estética y su precio con los pies en la tierra.
- Como todos los Plinius la ausencia de rodaje y el frío son sus dos enemigos. Es necesario esperar veinticuatro horas a fin de explotar todo su potencial.
- El CD-101 es una máquina auténticamente prodigiosa dotada de unas características objetivas absolutamente incontestables. Este nuevo CD seduce sobre todo por la restitución de una fluidez totalmente remarcable. El grave desciende con energía y el agudo sube sin crispación. El nivel de inteligibilidad sobre la obra es soberbio. Pero lo esencial es la ausencia total de sonoridad “mecánica” y de rigidez. El CD-101 restituye la música con una soltura y suavidad inusual, con una untuosidad y una delicadeza de otro tiempo. Es denso y dulce. Siempre en la realidad musical, con una coherencia artística y una justicia tonal excepcional.

➤ Fabricación: * * * * * (máximo)

Es una bella obra. Como toda la gama de Plinius, los materiales son soberbios, el montaje excepcional y la fiabilidad incuestionable.

➤ Timbres: * * * * * (máximo)

La paleta armónica del CD-101 es natural y dulce. La escucha muy grata, densa y presente. Fluidez melódica absolutamente remarcable.

➤ Imagen: * * * * * (máximo)

La más bella presentación espacial ofrece una bella aeración. La profundidad sobre todo digna de ejemplo.

➤ Dinámica: * * * * * (máximo)

Remarcable comportamiento rítmico y sentido de la modulación. El CD-101 no es espectacular pero puede sorprender por su rapidez.

- Calidad / Precio: * * * * * (máximo)

Sin competidores en este precio, totalmente diferente, cierto, pero sobretodo musical.

- Premio: “HAUTE FIDELITE Référence”

HAUTE FIDELITE (junio 2005)